

**VENDEDORES DE CENIZA**

(Para "el Gernika" de Juan Larrea)

Venden ceniza, son de barro,  
ni siquiera lo saben,

caminan pavoneándose,  
inflados en sus trajes de cadáver.

Cierran sus comercios los domingos,  
en verdad, son gente de orden  
la inmensa mayoría.

Temo los ojos de todos ellos,  
no por afilados,  
por vacíos.

Ellos marcan el norte,  
a duras penas me como todos los días la tristeza,

escribo desde las catacumbas,  
en mi ciudad no se permiten  
ciertas debilidades del espíritu,

preparo trampas,  
leo manuales de supervivencia,  
me estoy convirtiendo en uno de esos locos,  
que cuelgan luego en lo alto de los campanarios.

¡Qué Dios os asista patéticos contables!  
¡Vuestra presencia asusta a las raposas!

Hablo pero mis palabras no son audibles,  
gesticulo,  
mi oficio de escritor me ha convertido en mi eco.

El frío es extremo,  
todos los oídos amanecen ocupados con los decorados,  
pero no me rindo.

Sin hogar ni mansedumbre  
he plantado mi tienda en hora de volcanes,

en mí han crecido todas las interrogantes,  
por el gesto más pequeño he sido derribado.

¡Qué nadie me hable de la pacificación del espíritu!  
¿Qué es eso?  
Tan sólo conozco el desasosiego,  
en el me protejo del certero dolor de los aprendizajes.

*¿Por qué no consigo contagiar mi enfermedad?*

*¡Qué extraña palidez tienen las cosas!  
Cada calle una trampa,  
cada balcón un párpado cerrado.*

*Corro con todas mis fuerzas,  
olvidé mi camisa y mis zapatos en algún sitio,  
mi aspecto debe ser lamentable.  
Tengo mil años.*

*¿Quién teme a las alucinaciones?  
¿Quién a la apariencia de refugio  
que alberga toda nada?*

*¿Quién se creó fortaleza inexpugnable  
en su debilidad?*

*Yo, sólo yo,  
nací enfermo, huyo de la cura.*

### **ANDAMIO DE HUESOS**

**En memoria de César Vallejo**

*¿Quién dispuso perfumes y ropas,  
señas de identidad y preciados linajes,  
donde sólo había ausencia?*

*¿Quién dió a este lugar  
alguna vez un nombre?*

*Si todo en él fue derruido silencio,  
vencida memoria de arena,  
donde anidó el vacío.*

*Huyo de la metrópoli  
como del lugar de las mutilaciones.*

*Preciso mudar de piel,  
asirme a otras raíces más antiguas,  
pertenecer a la tierra que me asiste,  
y conocerla.*

*Ser para siempre de otro entorno,  
en el que no sienta vergüenza  
de mi estatura inútil ante las cosas más sencillas.*

*Saber leer el silvestre universo que sostiene mi aliento,  
ése que cuida el recuerdo de todo aquello que nosotros,  
en esta costumbre loca de mudanzas hemos olvidado.*



*Nada pretendo, me voy sin equipaje.*

*La severidad del mundo, su incertidumbre,  
la memoria de arena, el agua pasajera,  
al cabo, ¿qué supimos?*

*Lo poco que sé,  
desnudo anida sobre esta hora ungida de desiertos.*

*Todo lo existente duele.*

*Es demasiado el peso de la noche  
sobre este andamio de huesos  
en el que nace el hombre.*

*Derribado escribo mi falta de refugio,  
mi impotencia,*

*todos los paisajes me estremecen,  
¡cómo asusta la vida!*

*En las filas de la desolación del mundo,  
mi humildad,  
en todos aquellos territorios en que ví  
crecer la luz, creció luego la sombra.*

*Tan sólo cuanto he dado de mí  
claro me dibuja.*

*Mi mano extendida hacia la orilla herida  
del que llama, me hará crecer,  
me cubrirá de pájaros.*

*La sombra de los hombres que aman,  
siempre toma la forma de un inmenso árbol.*